Lothar Knauth: presencia historiográfica

Vera Valdés Lakowsky

Cuantas veces se escucha que a "las palabras se las lleva el viento"; cuán difícil hallar las apropiadas para un justo reconocimiento como el que la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa efectúa y que, dicho sea de paso, ha concedido a Lothar Knauth, el Doctorado *Honoris causa*. Qué mejor entonces, que recurrir a la palabra del propio homenajeado, aquélla presente en su obra escrita[1] y que por virtud de la magia del papel y la pluma, materializa la potencialidad de trocar la percepción temporal en acontecer explicable, hoy y siempre. Y es precisamente, en la búsqueda de ese acontecer explicable que Lothar Knauth, ha tenido una trayectoria académica fructífera que enlaza a la sazón, inquietud intelectual, experiencia vital y rigor metodológico.

Ya desde lo que puede definirse como una primera etapa de labor, correspondiente a la década de los años cincuenta, en su natal Zeitz-Sachsen-Anhalt, Alemania, muestra una participación militante, preocupada por la justicia, la equidad y la proyección organizativa del Estado-nacional. Su preocupación se tradujo en la necesidad del conocimiento de los idiomas y su adecuada enseñanza, cristalizando en un texto para la escuela secundaria intitulado *Peter Plin in the USA* [1952], así como varios libros de Ciencias Sociales, también destinados al mismo nivel escolar.

Más tarde realizó estudios de literatura en Kansas, prosiguiendo con su labor editorial, donde al parecer, luego de entrevistar a William Faulkner [1897-1962], quien fuera Premio Nobel de Literatura en 1949 por sus trabajos sobre la problemática del sur de la Unión Americana,[2] fue profunda-

[1] La subsecuente información está basada en los trabajos elaborados para celebrar, también con justo reconocimiento, el vigésimo quinto año de labor docente de Lothar Knauth en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en 1991. Vera Valdés Lakowsky, "Tiempo, historia y enseñanza: sobre el quehacer del historiador Lothar Knauth", en *Entre teoría y concreción. Acercamiento a la metodología del historiador y al estudio del Este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, en vías de edición.

[2] Lothar Knauth, "Meeting in Oxford", *Number One*, vol. X, núm. 1, Kansas City, University of Kansas City, 1956, pp. 7-9.

mente influenciado por la convicción de éste, de ser, más que el literato galardonado, un "hombre sencillo del campo". Esta frase que emplea a menudo, y constatable cuando se le visita en su casi segunda patria: Malinalco, Estado de México, ha impactado por el doble papel de intelectual reflexivo y de "hombre sencillo del campo", campo que es a la vez retorno a la naturaleza en sí misma, afirmación existencial y posiblemente refugio, cuando los embates de la discusión académica son parcamente favorables.

En 1959, cuando recién llegado a México, da comienzo una segunda etapa en la trayectoria del doctor Knauth; sobre todo cuando durante sus estudios de historia en la Universidad Nacional Autónoma de México, asistió a las cátedras de ilustres maestros, como Juan A. Ortega y Medina y Edmundo O'Gorman, cuya simiente, aunada a las inquietudes personales, fructificaría en una visión universal de la historia. Dicha visión, le permitiría, luego de haber optado por el estudio de las culturas prehispánicas en las cátedras de Miguel León-Portilla y Alberto Ruz Lhuillier, trasladarse a la Universidad de Harvard, en 1961, para estudiar el doctorado en Estudios Orientales. Ahí recibió la influencia de Albert Craig, John K. Fairbank y muy especialmente Benjamin Schwartz. Como es de advertirse, dio con ello un giro de casi ciento ochenta grados en cuanto al área de interés espacio-temporal, cuya razón última se encuentra en la necesidad de escapar de la prisión cultural a la que todo individuo está sujeto. Textualmente lo expresó como sigue:

"Todos somos víctimas de nuestras deformaciones culturales y una de las mías fue nacer y educarme en un ambiente que consideraba legítima sólo una parte de la tradición occidental cristiana".[3] Sin duda se trata de una preocupación existencial profunda que permite vislumbrar al hombre enfrentado a los límites de su localidad, de su tiempo; aunque, coincidiendo en la distancia con la aguda advertencia filosófica: "el hombre que se ha perdido, no debe preguntar ¿dónde estoy?, sino ¿dónde están los demás?, para encontrar el camino".[4] Esto es, la toma de conciencia de la universali-

[3] Lothar Knauth, *Confrontación transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo Hispánico, 1542-1639*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, p. 9 (Serie Historia General; 8).

[4] Alfred North Whitehead, *Process and Reality*, citado por Joseph R. Levenson, *Confucian China and its modern fate. A trilogy*, University of California Press, 1958, 1964 y 1965.

dad de la experiencia humana. De ahí también la preocupación por adquirir el conocimiento conversacional del japonés y la comprensión de lectura del chino.

Volviendo a sus incursiones en la historia prehispánica, se encuentran varios trabajos, en los que apunta sus primeros enfoques conceptuales, concordando con Karl Jaspers (1883-1969) en la percepción existencialista de la historia, a esta la define como "el pasado claro para los hombres en cada caso, es el ámbito de aproximación del pasado, es conciencia del futuro",[5] con lo que sugiere partir de los hechos concretos, el manejo de todo material, para llegar a conclusiones, evitando los prejuicios teórico-maniqueístas. Descubre así las fuerzas "catalíticas" que "dan ímpetu al ocurrir histórico", teniendo el historiador que aportar una "sensibilidad realista que no se sorprenda ni permanezca indiferente ante ninguna forma de manifestación humana". Después de todo expresa, junto con Ortega y Gasset (1881-1955): "el hombre no tiene naturaleza, sino que tiene historia", siendo por tanto imprescindible el establecimiento de matrices situacionales, lo que expresa como sigue:

> El existencialismo acentúa la singularidad de cada experiencia y la singularidad del acontecimiento. Esto conduce a la extrema importancia del aquí y del ahora, el cual es el único auténtico, sin el cual no habría ni pasado ni futuro, ya que el pasado no puede ser sino por nuestra conciencia de él a expensas del presente.

De ahí que entonces sugiera que:

> Lo que se hace necesario es una revisión completa de todos los valores existenciales ante nuestro conocimiento de la complejidad física y psíquica humana y de una nueva conciencia de las limitaciones del hombre, pero considerando también sus posibilidades. Y se necesita verdadero valor para tratar con realidades y no con abstracciones.

En efecto, ese valor localizable en su obra escrita procede de la toma de conciencia de lo que el quehacer del historiador significa y que procede tanto del conocimiento libresco como de sus experiencias. Después de todo, nos dice, le parece más acertada la definición de historia como fenómeno que se crea cuando el hombre proyecta su subjetivismo contrapunteado sobre el material natural de la realidad.[6]

[5] Lothar Knauth, "El problema de una nueva visión histórica", en *Anuario de Historia* 1, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1961, pp. 261-273.

[6] Lothar Knauth, "Introducción al estudio de una Conquista", *Revista de la Universidad de México*, vol. xxiv, núm. 11, México, UNAM, julio de 1970, pp. 11-16.

Se trata de un empeño vital, del compromiso entre el hombre y el profesional. Tal y como Jaspers lo expresara: "En esta perspectiva, la cuestión para cada cual es, dónde quiere estar, para qué quiere actuar". Ser y estar, esencia y presencia... La palabra que hace presente al historiador, y que ciertamente también le permitió superar obstáculos, como cuando habiendo sido precursor de un primer Centro de Estudios Orientales en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, el azar lo llevó a su cierre pocos años después; y sin embargo, el historiador preservó su presencia de ánimo y persistió en su tarea, adelantándose a su tiempo.

Ese adelanto a su tiempo, corresponde tanto a la preocupación por dar a conocer las culturas asiáticas en México, como al antecedente del estudio de las relaciones transpacíficas de México, que por cierto, iniciara con su tesis doctoral, publicada en 1972 por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, como *Confrontación transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo Hispánico 1542~1639*,[7] con lo que se definiría una tercera etapa en la vida de Lothar Knauth, ahora ya como historiador.

Como parte de la actitud previsora, a través de la institucionalización del mencionado Centro y el establecimiento de la Maestría en Estudios Orientales, se generó investigación sobre la dinámica de dichas culturas y más tarde se continuó con la enseñanza de una Maestría en Estudios del este de Asia (China y Japón), que contemplaba entre sus cursos monográficos la materia: "La Cuenca del Pacífico: problemas económicos, políticos y sociales", justo varios años antes de que al Pacífico, entendido como escenario socio-económico, le fuera otorgado la importancia regional contemporánea en el ámbito de las relaciones globales.[8]

De sus trabajos sobre el este de Asia se desprende una profunda preocupación por trascender el eurocentrismo histórico, y un afán de desmitificar los estereotipos que se han aplicado a las sociedades asiáticas, procurando analizarlas desde su interior, aunque sin descuidar su interacción con el mundo euroamericano. En la obra, mencionada líneas arriba, aúna a la concreción circunstancial, el enfoque que cuestiona la tradición y la modernidad, para llegar al trazado de la dimensión de la Nueva España como punto de enlace transpacífico, para de ahí poner al descubierto la

[7] Lothar Knauth, *Confrontación...*, *op. cit.*

[8] "Documentos para la constitución del Centro de Estudios Orientales y del Centro de Estudios Afroasiáticos", México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1966-1975.

naturaleza de las medidas administrativas, como las del shuíndyo (certificados del sello rojo), que controlaban el tránsito de las embarcaciones marítimas, lo mismo que las de la Casa de Contratación de Sevilla, para luego descubrir el juego de intereses comerciales y evangelizadores, que contienden con la institucionalización del budismo zen. Con el afán de hacer inteligible lo que por lo común se considera impenetrable o exótico, analiza desde las posiciones historiográficas hasta las peculiaridades de la ceremonia del té. Esta última así tratada, deja de ser curiosidad o delicadeza en el comportamiento, para revelar, según la frase de su autor, su carácter de "norma institucional para una nueva forma de intercambio entre hombres que de otra manera no habrían podido reunirse".

En *La Modernidad del Japón*, obra que viera la luz en 1980, y compuesta por nueve ensayos, parte de la relación transpacífica del siglo XVI hasta el siglo XIX, abunda sobre los procesos de modernización que hicieron posible el surgimiento del Japón como nación industrializada y poderosa, y concluye que constituyen "algo propio de su tiempo, que tiene carácter de una respuesta eficaz a problemas, retos y necesidades; que requieren solución",[9] y que esta nación aplicó, durante la etapa de interacción con la expansión euroamericana, para fortalecer al estado y generar sus propios movimientos expansivos.

Sin embargo, los elementos de comprensión de la historia japonesa van más allá. Otro de los artículos intitulado "Entre acción social y evasión estética. Las ideas en Japón 1808-1945",[10] penetra en la "mística de lo insignificante" —estimación desorbitada por las piezas pequeñas— y la "mística de lo grandioso", veneración hacia conceptos simples sobre el misterio del universo, en tanto que tendencias extremas que permitieron, sobre todo la última a finales del siglo XIX y principios del XX, la incorporación del positivismo, el darwinismo, la filosofía hegeliana y el marxismo, como corrientes explicatorias de los procesos de confrontación con el exterior, no obstante, al tratarse de esquemas importados resultaron inoperantes para comprender la enajenación sufrida por la sociedad japonesa. De manera

[9] Lothar Knauth, *La modernidad del Japón*, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, 1980 (Opúsculos: Serie Investigación).

[10] Lothar Knauth, "Entre acción social y evasión estética: las ideas en el Japón, 1868-1945", en *Conciencia y Autenticidad Históricas. Homenaje a Edmundo O'Gorman*, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1968.

que Lothar Knauth, agudo en la observación anota: "Para la verdadera comunicación intercultural, los esquemas de explicación universal son nada más que patrones que brillan por su atracción estética y su plausibilidad aparente. Queda la acción social como otra salida de la frustración existencial...", lo cual no es óbice para que dichos procesos lleven al Japón a tomar una auténtica postura "... que permita reconocer que los problemas propios se resuelven difícilmente recurriendo a soluciones elaboradas en circunstancias ajenas; porque la excesiva atracción por los sistemas filosóficos ajenos es otra manera o especie de evasión estética".

Como es de advertirse, Knauth lleva así sus premisas conceptuales a la práctica: analiza a la sociedad japonesa desde dentro, desglosa, en este caso, los patrones literarios adoptados, aprehende el entorno estético, transcribe los vocablos japoneses, escribe sobre ello en español y lo da a conocer a los hispanoparlantes. Y a propósito de elementos estéticos, éstos se volvieron a hacer patentes cuando tradujo y asesoró la puesta en escena de *El trovador Yabujara* de Inoue Jisashi (n. 1934); ahí expresa como objetivo, más que la "fidelidad literal, la transmisión de lo más significativo de la obra: el gozo de lo teatral y de lo absurdo, un gozo que es elemento constitutivo de la cultura histriónica del Japón".[11] Nuevamente se colige aquí la presencia de la palabra del historiador...

Otro tanto ocurre con la obra que fuera resultado de un viaje de estudio: *China ¿enigma o ignorancia?*,[12] en la que sostiene que más que un ente enigmático, la realidad cultural china cuenta con racionalidad propia, "y que lo exótico del proceso se deriva en primer lugar, de una ignorancia del trasfondo histórico". Así, con el valor que le es característico, el autor desbroza elementos historiográficos sobre el Reino de en Medio, y analiza los procesos acaecidos luego del fallecimiento del Gran Timonel y las posibilidades de una desmaoización, expresando que "China no está a punto de convertirse en un país capitalista", debido a que "no lo permitirían ni las exigencias de una administración eficaz de recursos, ni los de la industrialización acelerada", y sostiene la pervivencia del socialismo democrático "con menos socialismo y más democracia". La anterior prognosis fue ela-

[11] Inoue Jisashi, *El trovador Yabujara*, trad. y pres. Lothar Knauth, prol. Oscar Zorrilla, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Letras, 1985, p. 13. La obra se estrenó en Tokio en 1973.

[12] Lothar Knauth, *China ¿Enigma o ignorancia?*, México, Editorial Oasis, 1982 (Biblioteca de las Decisiones; 2).

borada al inicio de la década de los años 80, precisamente cuando iniciaron los procesos de reforma y modernización chinos. La realidad actual parece confirmarla, subrayando la presencia del historiador. Después de todo, a pesar de que en sus inicios muchas de las aspiraciones de Lothar Knauth fueron consideradas como "aventuradas", hoy pueden advertirse como producto de una personalidad visionaria.

En los párrafos anteriores se mencionó cómo el maestro se adelantó a su tiempo inaugurando una cátedra sobre la Cuenca del Pacífico. Pues bien, del mismo modo, al realizar el análisis de los textos de Marx-Engels, que por cierto, quedaron reunidos en la antología *China ¿fósil viviente o transmisor revolucionario?*,[13] encontró el pronóstico de que la región llegaría a ser "El Mediterráneo del futuro". Como corolario, y ante la creciente importancia del que fuera *Mar del Sur Hispanis Mare Pacificum*, después de ardua investigación, no exenta de vicisitudes, se publicó la obra *Los mares nos unen. México y la Cuenca del Pacífico*.[14]

Como puede observarse la palabra del historiador es vasta, multidireccional: cuán presto se refiere a las necesidades de la enseñanza secundaria, o incluso primaria, como lo manifiestan sus colaboraciones en diversas ediciones de los textos de ciencias sociales mexicanos; cuán presto a las culturas prehispánicas; y pareciendo no bastarle, se dirige al este de Asia y algo más. Para 1976-77, cuando ingresé a su cátedra Introducción a las Culturas del Este de Asia, la tendencia a la universalidad del maestro se había actualizado. En las sesiones de clase explicaba la importancia de la Historia Universal y las premisas que debieran apuntalar su estudio y su ejercicio docente. Las premisas quedaban agrupadas como sigue:

- El proceso histórico no es un relato más, sino un cambio permanente que lleva al futuro y que implica la comprensión de las crisis.
- La historia universal es una experiencia colectiva del hombre.
- La clave para entender es comprender el cambio en todas las esferas (política, económica y social).
- El historiador es quien efectúa las relaciones entre aquéllas.
- La historia universal es una tarea académica creadora que exige esfuerzo de análisis y síntesis.

[13] Lothar Knauth, *China ¿fósil viviente o transmisor revolucionario?*, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1975 (Estudios: 44).

[14] Lothar Knauth, *Los mares nos unen. México y la Cuenca del Pacífico*, Mexico, Banca Serfin, S.N.C., 1989.

De éstas se derivan varias necesidades:

• Evitar la enseñanza verbalista, proporcionar los instrumentos de análisis para reconocer los patrones, analizar sistemas y buscar significados. No a la memorización.

• Investigar con la conciencia de que la indagación histórica es interdisciplinaria y utiliza métodos y datos de otras disciplinas y documentos.

Como es un análisis, la historia tiene alternativas de interpretación, sin embargo, esto no significa prescindir de la cientificidad para interpretar. Las leyes tienen una posibilidad de generalización, pero también están sujetas al cambio. La historia tiene la posibilidad de analizar los procesos a través del tiempo. El material didáctico debe ser multicausal. El lenguaje claro. Esto implica que debe haber métodos y elementos formativos para que el educando aprenda a analizar con un esfuerzo no menor al de las ciencias naturales.

Por otra parte sugiere dividir en módulos: historia, historiografía, historia tradicional. El objetivo de todo ésto, nos decía:

> es desarrollar una mayor conciencia, nuevos modos de estudio y crítica sobre la relación entre hombre y sociedad, entre las sociedades y la producción del pasado y las posibilidades de predictibilidad. En última instancia, se trata de una formación académica como base para solucionar los problemas, aun los extraescolares. Una relación recíproca y dialéctica entre educación y objetivos de aprendizaje, sin perder de vista la correlación entre libro-maestro y alumno; entre el observador y el objeto de observación.[13]

Ante los azorados ojos de sus alumnos, los conceptos anteriores nos dieron la clave para continuar acudiendo no sólo a sus materias, sino para solicitarle que dirigiera nuestros trabajos de tesis. Su palabra se hacia presente, sencillamente, como una guía para el quehacer histórico, tanto para dirigirnos por el sendero de la historia universal, como para vincularla con la tarea docente y si esa sencillez era capaz de transmitir conceptos de alta abstracción, todo estaba dicho, al menos para quienes teníamos la sensibilidad de captarlo.

Muchas de estas ideas quedaron resumidas en sus participaciones en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior (ANUIES) al formular los Módulos para la Enseñanza de la Historia Uni-

[13] Vera Valdés Lakowsky, Apuntes del Curso: "Introducción a las Culturas del Este de Asia 1976-1977".

versal, y más tarde en los libros intitulados *La formación del mundo moderno y su correspondiente Antología* y en los textos más recientes sobre el tema, destinados a la enseñanza de la historia en la licenciatura y el bachillerato. En todos ellos destaca también la preocupación por la historia, proceso en la que las mutaciones y la permanencia de los principios eternos de vida se conjugan dramáticamente en el espacio y en el tiempo, susceptible de trascender a la historia suceso.

Y a propósito del tiempo y ante la imposibilidad de contener en este solo instante la complejidad de su obra, hasta aquí, este esbozo sobre el quehacer del historiador Lothar Knauth. Por lo demás, hay que decir que sus colaboraciones en trabajos enciclopédicos y sus libros se encuentran registrados como fuente básica, en alguna ocasión seguidos de comentario elogioso en la bibliografía de investigaciones recientes. Tal vez el diálogo generacional que la palabra escrita hace factible, está posibilitando que la esencia del pensamiento universal de Lothar Knauth, trasponga el umbral del tiempo, constituyéndose en presencia historiográfica.

Principales obras de Lothar Knauth

1952 *Peter Pim in the USA*. Texto de enseñanza del inglés para la Secundaria. Berlín.

1952 *Erdol und Erdgas*. Texto de Ciencias Sociales para la Secundaria. Berlín.

1953 *Luftverkehr*. Texto de Ciencias Sociales para la Secundaria. Berlín.

1953 *Ernährung*. Texto de Ciencias Sociales para la Secundaria. Berlín.

1956 "Meeting in Oxford". *Numer One*, v. X, núm. 1. University of Kansas City.

1961 "El problema de una nueva visión histórica". *Anuario de Historia I*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 261-273.

1961 "El juego de pelota y el rito de decapitación". *Estudios de Cultura Maya*, vol. 1. México, UNAM, pp. 103-198.

1962 "The teonanacatí —in pre-Conquest Accounts and Today—". *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. III. UNAM, pp. 263-275.

1968 "Entre acción social y evasión estética: las ideas en el Japón 1868-1845", en *Conciencia y Autenticidad Históricas. Homenaje a Edmundo O'Gorman*. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

1968 "Gu dying hsing dyih tu. El primer mapa histórico chino transmitido al mundo europeo". *Asia*, vol. 1. UNAM, Centro de Estudios Orientales, pp.99-155.

1969 "Hsi-fang jan-hsúch dyih fa-duan". Principios de los estudios sobre China en Occidente, en *Summaries of the papers for the 1969 International Sinologí cal Research Seminar.* Taipei.

1969 "Un marxismo más dinámico. Consideraciones acerca de la Revolución Cultural". *Asia,* vol. II. UNAM, Centro de Estudios Orientales, pp. 69-82.

1970 "El inicio de la sinología occidental". *Estudios Orientales,* vol. 12. El Colegio de México , pp. 1-21.

1970 "An end to Heroics: The military Class in Saikaku's Budo denraikj". Inédito.

1970 "The role of the wako in the emergency of a concept of the territorial sovereignity in East Asia". Inédito.

1970 "Buddhism: Tool of statecraft or core belief?". En *Actas de la Conferencia Internacional acerca de los Estudios del Japón.*

1970 "Introducción al estudio de una Conquista". *Revista de la Universidad de México,* vol. XXIV, núm. 11, julio. UNAM.

1972 *Confrontación transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo Hispánico, 1542-1539.* México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas. 426 p. (Serie Historia General ; 8).

1972 *Ciencias Sociales.* Texto de Primer Año de Primaria. México.

1972 *Ciencias Sociales.* Texto de Segundo Año de Primaria. México.

1973 *Ciencias Sociales.* Texto de Tercer Año de Primaria. México.

1973 *Ciencias Sociales.* Texto de Quinto Año de Primaria. México.

1975 Marx-Engels. *China ¿Fósil viviente o transmisor revolucionario?* México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 216 p. (Estudios; 44).

1976 *Programa de Historia Universal Moderna y Contemporánea.* Programa de Desarrollo del Ciclo Superior de la Enseñanza Media, Semestre 1. México.

1977 En coautoría. *La formación del mundo moderno.* Texto de Historia Universal. México, Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación, 2 v.

1978 *La formación del mundo moderno. Antología de Historia Universal.* México, Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación, 1 v.

1978 "Asia", en *La Historia,* México, Dirección General de Difusión Cultural/UNAM, pp. 34-66. (Las Humanidades en el siglo XX, núm. 9).

1980 *La modernidad del Japón,* México, Facultad de Filosofía y Letras/ Colegio de Historia/UNAM, 224 p. (Opúsculos/Serie Investigación).

1982 *China ¿Enigma o Ignorancia?,* México, Editorial Oasis, 146 p. (col. Biblioteca de las Decisiones).

1983 Colaboración: "The relations between Mexico and Japan", en *Kodasha, Encyclopedia of Japan,* Tokyo, 1983.

1985 Inoue Jisashi. *El trovador Yabu jara.* Presentación y traducción de L. Knauth, prol. Oscar Zorrilla, México, Facultad de Filosofía y Letras/ Colegio de Letras/UNAM, 188 p. (Opúsculos).

1986 *Ciencias Sociales.* Primer Curso. Secretaria de Educación, Cultura y Bienestar Social del Gobierno del Estado de México, Toluca.

1986 *Ciencias Sociales.* Segundo Curso. Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social del Gobierno del Estado de México. Toluca.

1988 En coautoría. *Política y pensamiento político en Japón, 1926-1982, II,* México, El Colegio de México, 506 p.

1988 *Sheng Cheng. Mi madre y mi madre y yo.* Presentación, epílogo histórico y notas de L. Knauth, México, Editorial EDSA.

1989 *Los mares nos unen. México y la Cuenca del Pacífico,* México, Banca Serfín/SNC, 206 p., ils.

1990 *Antología para Historia Mundial Económica y Social I.* Formación Básica Común. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/UNAM.

1990 *Antología para Historia Mundial Económica y Social III.* Formación Básica Común. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/UNAM.

1992 "La nueva ruta de los evangelios", en *El Galeón del Pacífico, 1565-1815.* México, Espejo de Obsidiana, pp. 102-135. (Colección Biblioteca del SUA).

1992 En coautoría. *Política y pensamiento político en Japón, 1826-1925, I,* México, El Colegio de México, 409 p.

1994 *Historia Universal.* Segundo Grado. Educación Básica Secundaria. Apoyo Didáctico. Toluca, Secretaria de Educación, Cultura y Bienestar Social, 438 p.